

EL HUMOR DE LOS CHISTES EN CHINA Y ESPAÑA

Lan Wenchun

Universidad Cheng Chih, Taimán

RESUMEN

El humor es algo importante y hasta fundamental en la manera de ser de los españoles, y que no es posible entender España ni a los españoles sin comprender esta faceta de su cultura. Ahora bien, comprender el humor de un pueblo no es sólo un problema lingüístico, sino que implica un aspecto social y cultural. El contexto socio-cultural es, en la mayoría de las veces, el que da el humor a un texto. En este artículo nos limitaremos al humor popular de los chistes, sea con apoyo gráfico o sin él. No trataremos el humor de textos largos o literarios. Una cuestión previa es determi-

nar qué entendemos por humor y sus relaciones con el humorismo, la comicidad y el chiste. Veremos qué tipo de humor es más abundante en textos españoles pero escaso en textos chinos. También veremos qué tipo de humor acepta un español, y generalmente no acepta un chino, intentando comprender las razones de tal rechazo. En el texto hay varios ejemplos para mostrar las diferencias culturales del humor, que muestran claramente que es necesaria una selección cuidadosa a la hora de usar textos de humor como ejemplos literarios válidos en la enseñanza de idiomas.

Creo que todos estamos de acuerdo en que el humor es algo importante y hasta fundamental en la manera de ser de los españoles, y que no es posible entender España ni a los españoles sin comprender esta faceta de su cultura. Ahora bien, comprender el humor de un pueblo no es sólo un problema lingüístico, sino que implica un aspecto social y cultural. El contexto socio-cultural es, en la mayoría de las veces, el que da el humor a un texto.

En este artículo nos limitaremos al humor popular de los chistes, sea con apoyo gráfico o sin él. No trataremos el humor de textos largos o literarios. Una cuestión previa es determinar qué entendemos por humor y sus relaciones con el humorismo, la comicidad y el chiste.

Según W.Beinhauer, sobre el humor “se ha derramado tanta tinta, que

la sola clasificación de los escritos de humor rebasaría con mucho el objeto de este trabajo”¹.

El famoso hispanista usa indistintamente los términos “humor”, “humorismo” y “comicidad”, y define lo chistoso como “lo que abarca todo el complejo, lo jocoso, lo chistoso, lo cómico, o sea, todo lo que produce hilaridad”².

Aunque algunos autores intentan diferenciar entre humor y humorismo, como Julio Casares, que propone utilizar el término “humor” para designar el sentimiento subjetivo, y reservar el nombre de “humorismo” para sus manifestaciones más objetivas³, en general ambos términos se utilizan indistintamente, aunque la mayoría de los autores coinciden en la dificultad de dar una definición al respecto.

No menos dificultades surgen en torno a la “comicidad”. En opinión de Casares:

“Muy acertada y atrayente es la opinión que recoge Fernández Flórez cuando señala la correspondencia entre lo cómico y la risa, por una parte, y entre la sonrisa y el humorismo por la otra. La risa, en efecto, como síntoma instantáneo de la percepción de lo cómico, estalla sin preparación...

La sonrisa, en cambio, como expresión de un proceso complejo y reflexivo, se inicia con la misma suavidad que se extingue y se puede cohibir a voluntad”⁴.

Por lo tanto, “humor” tiene un sentido más amplio y puede utilizarse en el sentido de humorismo, pero no al revés. Podemos hablar del humor o humorismo en la literatura española, pero no podemos decir “antes de pedirle nada a ese señor, asegúrate primero que humorismo tiene”.

El término “comicidad” se halla definido en el diccionario de la RAE como “Calidad de cómico, que puede divertir o excitar la risa”, es decir, cómico es aquello que contiene humorismo, sea o no de naturaleza verbal.

¹ Werner Beinhauer, “El humor en el español hablado”, pág.20.

² *Ibid.* pág.23

³ Ver, Julio Casares, “El humorismo y otros ensayos”, pág.22

⁴ *Ibid.*, pág.40

Por tanto, son elementos cómicos tanto la burla realizada por movimientos mímicos, como la típica lluvia de tartas, o una breve y divertida historieta. Y el chiste es una forma de comicidad.

Para María Moliner, chiste puede ser tanto una expresión verbal como una expresión pictórica. Lo define así:

“Frase, cuento breve o historia relatada o dibujada que contiene algún doble sentido, alguna alusión burlesca, algún disparate, etc. que provoca risa”.⁵

Sería interesante señalar que el chiste conlleva la sorpresa y la situación novedosa y extraña y, por consiguiente, pierde toda o gran parte de su comicidad cuando es repetido. En este sentido, el chiste oral constituye una breve representación teatral, ya que un “actor” escenifica un mensaje ante un “público”. Es posible, por ello, que los chistes sean más abundantes en el teatro que en cualquier otro género literario, como se comprueba al ver los diversos géneros teatrales del sainete, la astracanada, el vodevil, la zarzuela cómica, etc.

Si miramos a otras culturas, no siempre encontramos este aspecto del humor como algo tan importante en ellas como en la cultura española. Basándonos como ejemplo en el pueblo chino⁶ no es seguro que podamos encontrar muchas semejanzas. No quiero decir que los chinos no tengan sentido del humor, ni que el humor y la risa no formen parte de su manera de vida, pero no creo que sea un elemento fundamental para entender la cultura china. Podemos verlo en tres aspectos:

- 1) La palabra "humor" ni siquiera existe en chino, y modernamente se usa una transliteración de la palabra inglesa "humor" (youmuo 幽默). Desde el punto de vista lingüístico sabemos muy bien que cuando una palabra no existe es porque el concepto o no es fun-

⁵ María Moliner, *Diccionario del uso del español*. (Art. “Chiste”)

⁶ En este artículo cuando hablamos de “China” y de “los chinos” se entiende en su aspecto cultural tradicional, y abarca también Taiwán y Hong Kong. Ciertamente que en Taiwán en los últimos decenios se ha desarrollado una nueva sociedad con valores culturales nuevos y diferentes a los de la China tradicional, pero en el tema que vamos a tratar podemos hablar de “China” con una tradición y unidad comunes.

damental o está incluido en el campo semántico de otra palabra más importante.

- 2) En la mayoría de los libros para extranjeros sobre la mentalidad y cultura de los chinos es difícil encontrar un apartado sobre el humor. Es decir, casi ningún autor considera el humor como una característica especial o fundamental del pueblo chino.
- 3) Mi experiencia como profesora me ha mostrado que la mayoría del humor español no es muy comprensible para los chinos, que tienen un tipo de humor de menor amplitud de temas y claramente mucho menos conceptual y más de juego de palabras.

Tratándose del idioma chino hay unas características básicas que pueden ayudar para entender las reacciones de los chinos ante el humor español. Enumero sólo algunas más importantes.

- 1) El chino es un idioma gráfico y sin alfabeto. No hay letras sino palabras, y cada palabra requiere un signo, o sinograma diferente. Un universitario normal tiene memorizados y automatizados unos seis mil sinogramas distintos. Consiguientemente, el chino tiene una gran memoria visual y matemática, y una percepción de las cosas más sensorial que intelectual. Un gráfico, una imagen visual, valen más que cualquier razonamiento.

Aplicado al humor, vemos cómo el humor fuertemente intelectual, típico por ejemplo de Mingote, o de El Roto es muy difícil para un chino. Muchos de estos chistes, son difíciles de captar para un chino porque son bastante intelectuales, es decir, además de la imagen se requiere un esfuerzo mental y una cadena de relaciones lógicas para poder llegar al meollo del chiste. Por ejemplo:

Ej.1 El progresismo de los progresistas progresa progresivamente hasta convertir en candidatos democráticos y, naturalmente, progresistas a los amigos, admiradores y puede que socios de los partidarios del asesinato como práctica política recomendable ¡Eso es progresar, oiga! (Mingote)

- 2) El chino es un idioma sin flexiones o morfemas gramaticales. No hay género, número, persona, tiempo ni modo. Así, el sistema ver-

bal del chino es muy simple pues sólo tiene una forma para todo. Los tiempos y modos se expresan con adverbios o con prefijos o sufijos. Por el contrario, el español es un idioma con muchas flexiones y con un sistema verbal muy complejo. Por lo mismo, el humor que se base en el juego de estos elementos, puede ser un arma de dos filos: por una parte puede ayudar al oyente chino a familiarizarse con la complejidad morfológica del español, pero también puede ser una dificultad insuperable y el tiempo que se va a perder en descifrar el texto no compensa el fruto que se va a obtener.

Un ejemplo de chiste que para un chino requiere un gran esfuerzo por la complejidad de los verbos usados sería este:

Ej.2 Mi padre quiere que sea médico; lo que él no pudo ser... Mi madre quiere que sea ingeniero; lo que hubiera querido que fuera mi padre... Mi tía quiere que sea militar, como un novio que tuvo y que lo mataron en la guerra... Mi abuelo espera que sea un hombre de negocios, como él nunca ha podido ser... Y mi abuela quiere que me gane bien la vida ya que ella no lo ha conseguido jamás... ¡Y yo me temo que seré como todos los de mi familia!

3) Como tercera característica del idioma chino me fijaré en su sintaxis. Precisamente por ser una lengua sin flexiones, tampoco hay categorías gramaticales establecidas. Un mismo sinograma puede funcionar como nombre, como verbo u otra categoría gramatical, no por su forma sino por su posición en la frase. Es decir, las categorías y las funciones gramaticales no son fijas, sino que dependen de la construcción sintáctica. Si a esto se añade que en chino no hay artículos y que las conjunciones muchas veces se pueden suprimir, vemos claramente la importancia de la sintaxis.

Esta característica hace que muchos textos de humor y muchos chistes que están basados en la variación sintáctica de las palabras, sean muy difíciles de captar para un oyente chino de nivel elemental o medio. Como ejemplo, podemos citar algunas de las definiciones del *Diccionario de Coll*, donde la gracia está en el cambio de la

forma de la palabra produciendo una palabra nueva a la que Coll da una nueva definición.

Ej.3 Ningüino: Exclamación del cazador de pingüinos cuando llega y no encuentra ni uno solo.

Abarrimiento: Cansancio, fatiga, fastidio o molestia que siente el encargado del servicio de limpieza.

Chisterfield: Marca americana de cigarrillos que produce risa por su agudeza y gracia.

Impedonable: Ventosidad expelida por el ano y que no tiene perdón ni disculpa.

Pasemos ya a la temática central que va a consistir en analizar el sistema de valores de los españoles y de los chinos para ver qué chistes pueden ser aceptados por estos, qué chistes sólo son aceptados si hay una explicación del contexto socio-cultural, y qué chistes no son aceptados ni aun después de detalladas explicaciones.

Si repasamos los chistes que normalmente suelen aparecer en los periódicos, revistas y libros de España, podemos hacer una clasificación de temas más comunes y otros menos comunes. Estos temas indicarían cuál es el sistema de valores e intereses de la población española en un momento determinado. Si hacemos lo mismo con China, veremos que hay coincidencias y significativas ausencias. El sistema de valores es diferente.

Primero veremos unos temas que son importantes en el humor español y que sin embargo apenas aparecen en el humor chino, y luego presentaré temas importantes en el humor chino que no son tan importantes o comunes en el español. También hay temas que coinciden, en realidad los más “universales”, y los podemos saber por exclusión de los dos anteriores.

1. TEMAS IMPORTANTES EN EL HUMOR ESPAÑOL Y NO EN EL CHINO.

1.1. LA RELIGIÓN

Los chistes religiosos, o sobre la religión, han sido siempre muy abundantes en España, aunque en los últimos años ya no son tan frecuentes debido a

que la sociedad española es más abierta y liberal, más secularizada y ha disminuido el anticlericalismo, raíz de muchos de estos chistes.

Estos chistes, en general, son muy difíciles de comprender para los chinos, por dos razones: el pueblo chino es muy poco religioso, en el sentido que entendemos la religión en España, y además en China nunca ha existido una religión organizada con verdadera influencia en la sociedad.

El budismo, religión mayoritaria en China, es una religión muy individualista, sin culto obligatorio, sin dogmas, sin organización eclesial, y sin influencia social o política. El ser o no budista es un asunto personal del que no hay que dar cuenta a nadie y en el que nadie se mete ni exige nada. De hecho los grandes maestros budistas viven aislados y retirados y sólo algunos admiten discípulos. Por otro lado, el chino por naturaleza es bastante materialista y nunca ha tenido mucho interés por lo sobrenatural o la trascendencia.

Esto hace que los chistes religiosos sean muy difíciles de entender para los chinos y muchas veces no merece la pena pararse a explicarlos porque al final van a seguir sin entenderlos. Veamos aquí algunos chistes que hay que explicar para que los entiendan y aun después de explicarlos quizás no produzcan ninguna reacción en los oyentes chinos.

Ej.4 Anoche sentí una gran necesidad de confesarme.

-¿Y?

-No había ninguna iglesia de guardia.

(Desconocimiento total de la confesión. Tampoco saben qué es una “farmacia de guardia”)

Ej.5 El sicólogo le dice a la monja:

-Cuénteme, ¿qué es lo que le pasa, hermana?

-Que tengo complejo de inferioridad.

-No se preocupe, muchos lo padecen.

-Sí, pero yo no puedo permitírmelo. Soy la Madre Superiora.

(Desconocimiento de lo que es un convento y de la figura y papel de una Madre Superiora)

Ej.6 -Se habla de Rubalcaba para presidente de la Conferencia Episcopal.

-Eso es imposible.

-¿Por qué? Nadie ha dicho que sea protestante.

(Desconocimiento de qué es la Conferencia Episcopal, y confusión entre catolicismo y protestantismo)

1.2. LA POLÍTICA

No hace falta insistir en la importancia que este tema tiene en el humor español. En este tipo de chistes, para los chinos, hay que distinguir dos clases diferentes: los chistes en los que el objeto de broma, risa o burla es una persona o un cargo; y los chistes en los que el objetivo no es una persona o un cargo concretos.

Los primeros no son aceptables para los chinos. En China existe un gran respeto hacia los mayores y autoridades. Por otro lado, en la mentalidad china no existe un concepto claro de "persona" -concepto típicamente occidental y cristiano-, por lo que el valor de alguien no está en lo que es sino en lo que hace o representa. El viejo es respetado porque representa la familia y la línea ancestral, y las autoridades son respetadas no por ser fulano o mengano, sino porque tienen un cargo y una autoridad. Es decir, en China no se puede separar la persona del cargo o posición, y si se hace un chiste de la persona se hace también del cargo. Esta es la razón de por qué en China apenas existen chistes sobre el emperador, los jefes, las autoridades, ni siquiera de los viejos y los maestros. De aquí que muchos chinos no entienden cómo los españoles podemos reírnos y burlarnos de los políticos, de los ministros y hasta del rey, y que esto no sea un insulto a la misma institución que representan.⁷

Sin embargo, si el chiste no tiene como objetivo a ninguna persona concreta, sino sólo a la política o al gobierno en general, sí puede ser entendido y aceptado porque, en realidad, el chino siempre se ha sentido manejado y oprimido por los políticos y mandarines. Los ejemplos del primer grupo en que hay una risa y burla directa de la persona son muy numerosos en el mundo hispano, y basta un ejemplo de muestra:

Ej.7 Aznar, en su visita al Papa, recibe el siguiente consejo: “No te preocupes hijo mío. Lo tuyo no es pecado, sino solo chulería y estupidez aunque muchísimo menos graves que las de tu amigo Bush”.

El segundo grupo de reírse en general de la autoridad y los políticos,

⁷ En Taiwán, desde la aparición de partidos de la oposición, a partir de la década de los 80, si hay chistes de crítica política en los periódicos, pero son raros en el habla diaria.

también es muy normal en España, aunque no tanto en la cultura china

Ej.8 Un señor aparca su coche delante del Congreso. El policía le dice:-No deje su coche aquí porque van a salir pronto los ministros y diputados.

-No se preocupe. Mi coche lleva antirrobo.

Ej.9 El sistema político más extendido por todo el mundo es la mediocracia.

1.3. REÍRSE DE UNO MISMO Y DE SU PROPIO PAÍS

Es típico de los españoles el reírse de sí mismos, de su propia historia y de su propio país. No es este el lugar de analizar el porqué. Lo curioso es observar que los chinos muestran la tendencia opuesta: todo lo suyo es siempre lo mejor, y no conciben que alguien pueda tomar a risa su propia historia o país. China siempre se ha considerado el centro del mundo y el país civilizado por excelencia, y el pueblo chino muestra un gran orgullo al hablar de su historia y su cultura. Por eso, no entienden muy bien porqué los españoles estamos todo el día riéndonos de nosotros mismos. En los chistes en que hay algún español con extranjeros, en España será el español el centro del chiste, mientras que en China si hay chinos y extranjeros, siempre será el extranjero el objeto de risa.

Ej.10 Yo creo que los europeos aceptarían a España con naturalidad. Por lo pronto ya les damos risa.

Un chino puede entender estos chistes pero no los acepta porque a él nunca se le ocurriría reírse de sí mismo, ni de su país ni de su historia. Algunos ejemplos de chistes españoles de este tipo:

Ej.11 El río Tajo nace en España y desemboca en Portugal. ¡Vaya carrera, macho!

Ej.12 España es tan bella que le ocurre lo que a algunos cuadros: resulta mucho mejor vista de lejos.

Ej.13 Los límites de España son el norte, el sur, el este y el oeste. Los otros son muchos más.

Ej.14 ¿Se han parado a pensar alguna vez que para llegar a Alfonso X el Sabio, se precisaron nueve anteriores?

Ej.15 España, si no la comparamos con otros países, es la mejor del mundo.

Un típico chiste chino, mostrando la tendencia contraria de que siempre el objeto de risa es el extranjero, sería este:

Ej.16 Un extranjero pregunta a un chino.

-¿Ustedes los chinos por qué llaman "demonios" a los extranjeros?

El chino, muy humildemente, responde:

-Haga usted el favor de mirarse al espejo.

1.4. CLASES SOCIALES. POBRES Y RICOS. LA APARIENCIA EXTERNA

El español da mucha importancia a la apariencia externa de su persona, de su vivienda y de su atuendo. Relacionada con este cuidado de la imagen, está la escala social de los ciudadanos y la clara separación de clases y rangos. Hoy día, la sociedad española es mucho más igualitaria, pero en la historia del chiste y del humor este aspecto de las clases sociales, de los ricos y los pobres, de la imagen externa que se da a los demás, siempre ha sido muy explotado por los humoristas.

El chino, por el contrario apenas da importancia a su imagen externa, ni al lugar donde vive, ni a las diferencias sociales. Si uno va de visita, el dueño puede aparecer en pijama o en zapatillas, sin ningún complejo. La vivienda tampoco es un valor para los chinos y el tener mucho dinero no implica que el que lo tiene viva en una casa ni buena, ni grande, ni limpia. En China, aunque siempre ha habido clases privilegiadas, nunca se ha desarrollado un humor de tipo social, de crítica a los ricos o a los poderosos. La razón quizás sea la ya dicha del respeto a la autoridad y a las instituciones, o el deseo de ascender socialmente.

Consiguientemente, los típicos chistes españoles de crítica social, de pobres y ricos, contra la nobleza y los nuevos ricos, no se dan en China y esto hace que tales textos también sean mal aceptados por los chinos.

1.5. OTROS TEMAS

El sexo

Tema muy abundante en España y casi desconocido en China como tema de humor coloquial. Es curioso que en China hay una gran cantidad de literatura erótica y hasta pornográfica, pero nunca se ha tomado lo sexual co-

mo tema de humor o chiste. Modernamente, con la influencia occidental ya son más abundantes este tipo de chistes, pero son considerados como algo importado, algo ajeno a la propia cultura china. Y en general, el chiste sexual no está bien visto a no ser entre grupos de amigos. Ante mujeres no es normal y es de mal gusto.

Curiosamente, a pesar de evitar de hablar de lo corporal-sexual, en China sí abunda el tema de lo corporal-biológico (tirarse pedos, hacer caca, hacer las necesidades corporales...) y siempre que se menciona no produce malestar sino sonrisa o risa. En esto, el humor español es menos directo y este tipo de chistes se considera de mal gusto.

Los deportes

Este es un tema desconocido en China, únicamente porque hasta hace muy poco apenas se practicaba ningún deporte de masas. Actualmente, deportes como el baloncesto, béisbol, fútbol, atletismo, carreras, etc. se van haciendo más y más populares y es lógico esperar que pronto sean un tema de humor como lo es en España.

Regionalismos⁸

En España son importantes los chistes de gallegos, catalanes, andaluces, etc., por supuesto contados por los de otras regiones. En China también hay mucha diversidad de regiones, pero el humor y la broma interregional no es como en España, en que se atacan los defectos de una región, se burla uno de las personas y sus características, se ríe uno de los demás con cierto desprecio y orgullo propio. Es curioso ver que el español se ríe de España pero rara vez se ríe de su patria chica, de su “país natal” al que suele idolatrar. En China, el humor interregional se centra en el aspecto lingüístico. El chino escrito es único para todos, pero el chino hablado se divide en muchos dialectos. Estas diferencias regionales, al igual que las de España, dan pie para muchos chistes y humor de juego de palabras, de diversidad de

⁸ Ver Wan- I Her, “Estereotipos regionales en el chiste español y chino”, *Languages, Literary Studies and International Studies. An International Journal*. Wenzao University, Kaohsiung, Vol.10, 2013, pags.1-27

acentos y pronunciaciones, y de chistes de equívocos. En este aspecto, dada la riqueza de dialectos del chino y de la facilidad de hacer juegos de palabras con los sonidos homófonos del chino, el tipo de humor que gusta más a los chinos es prácticamente incomprensible para un español, aunque tenga un gran dominio del idioma hablado chino

2. TEMAS IMPORTANTES EN EL HUMOR CHINO Y NO EN EL ESPAÑOL

Hemos visto los temas del humor español que hay que seleccionar con cuidado para un oyente chino porque pueden causar más problemas que ayuda. Vamos a ver ahora los temas que aparecen con más frecuencia en los chistes chinos y que en España no son tan comunes.

Esto es importante porque, en la enseñanza de idiomas, el profesor puede usar estos temas en clase, traducir los chistes mejor aceptados por sus alumnos para reforzar más alguna enseñanza. Los ejemplos que vamos a citar en esta parte son traducciones del chino, y son chistes o anécdotas tomadas de colecciones de humor chino. Quizás podamos observar que no sólo el tema es diferente sino que el tipo de humor no es ciertamente el mismo que el de un español.

2.1. EL DINERO Y LA COMIDA

China ha sido siempre un país con una gran cantidad de población pobre. La pobreza y la miseria eran lo normal en muchas regiones de China. De ahí el amor de los chinos por el dinero y la comida. No en vano el saludo más normal hasta hace poco era “¿Has comido ya?” No es exageración decir que de cada diez chinos que uno se encuentra, seis están hablando de dinero, y cuatro no hablan de dinero porque están comiendo.

Este interés por lo material, se muestra en la cantidad de chistes que hay en China sobre avaros, tacaños, anfitriones roñosos, etc. No hay más felicidad para un chino que hablar y oír hablar de todos estos temas. Veamos algunos chistes chinos de este tipo:

Ej.17 Había un hombre muy tacaño que nunca invitaba a nadie. Un día uno de sus servidores alquiló su casa para un banquete. Un vecino que pasaba por

allí se extrañó mucho y preguntó:

-¿Está tu señor dando un banquete hoy?

-Claro que no. Mi señor no dará un banquete ni en cien años.

El dueño de la casa oyó la conversación, y muy enfadado dijo a su servidor:

-¿Quién te ha dado a ti permiso para fijar una fecha para mis banquetes?

Ej.18 Un huésped llegó a casa de un conocido después de un largo viaje. El anfitrión no le invitó a comer y le dijo que tenía desierta su granja. Pero el huésped había visto claramente cantidad de gallinas y patos al entrar. Entonces pidió un cuchillo y dijo que iba a matar a su caballo para preparar una buena comida.

El dueño de la casa le preguntó:

-¿Y cómo vas a volver a tu casa?

A lo que contestó el huésped:

-Con su permiso señor, le pediré prestados un pato y una gallina y cabalgaré hasta mi casa.

Ej.19 Un hombre invitó a su amigo a tomar té en su casa. Como era muy tacaño y no quería gastar su té llamó a su criado para que fuera a pedir unas hojas de té al vecino. El criado como ya sabía que su viaje iba a ser inútil se fue al pueblo a entretenerse.

Cuando hirvió el agua el hombre llenó las tazas. Como el criado no aparecía volvió a llenar las tazas. Repitió la misma operación varias veces, hasta que el amigo le dijo:

-Como somos amigos ¿por qué no nos bañamos en vez de tomar té?

Ej.20 Un anfitrión muy tacaño cada vez que invitaba a alguien se metía en la cocina a comer dejando a sus huéspedes con una miseria en la mesa. Uno de los invitados, dijo en voz alta:

-¡Qué comedor tan bonito tienes! ¡Lástima que se lo estén comiendo todo las termitas!

El dueño al oírlo salió corriendo.

-¿Termitas? ¿Dónde?

-Y yo qué sé, dijo el otro, esas siempre se esconden cuando comen.

2.2. AFICIÓN AL JUEGO

El jugar y el apostar son parte integrante de la vida del chino. En realidad, todo lo que hacen los chinos lo miran desde un punto de vista de juego y competencia. Nadie soporta que otro le saque ventaja en algo, o que haga

algo mejor, y por supuesto que gane más dinero que él. Quizás por lo que antes hemos dicho de que el pueblo siempre ha sufrido mucha pobreza y muchas calamidades naturales, les atrae mucho más el dinero rápido, la suerte, la alegría que produce la ganancia fácil. En España también se da un poco esa afición precisamente en las clases más modestas. Pero en los chinos es mucho más claro y no está reducido a ninguna clase social. Por eso abundan los chistes y el humor sobre este tema:

Ej.21 Un hombre que se preciaba de jugar muy bien al ajedrez perdió tres partidas seguidas. Un amigo le encontró y le preguntó:

-¿Cuántas partidas jugaste?

-Tres, respondió él.

-¿Y qué tal te fue?

-Bien. No gané la primera. Mi oponente no perdió la segunda. Y en la tercera le ofrecí tablas, pero él no aceptó.

2.3. BÚSQUEDA DE LA LONGEVIDAD.

A lo largo de toda la historia de China, la búsqueda de medicinas y elixires de la inmortalidad o de prolongación de la vida, ha sido una constante fija, sobre todo en escuelas taoístas, de alquimistas y adivinos. Quizás, una vez más, por influencia de la alta tasa de mortalidad de la población, consecuencia de las duras condiciones de vida de la gente.

Hoy día, a pesar del gran avance de la medicina y de las ciencias, una gran parte de la población tiene más fe en las medicinas tradicionales chinas, en los brebajes y hierbas de los médicos chinos que en otras cosas. Es curioso observar que muchos anuncios de televisión en Taiwán son de medicinas y la mayoría de medicinas chinas. Para el chino el apego a la vida y el deseo de no morir es algo muy fuerte.

Lógicamente el humor y el chiste sobre este tema serán abundantes.

Ej.22 Un hombre celebraba su 100 cumpleaños. Uno de los huéspedes le dijo para felicitarlo:

-Le deseo que viva hasta los 120 años.

Pero el viejo se enfadó mucho y gritó:

-Si tú no tienes que alimentarme ni cuidarme ¿por qué vas a poner límite a mi edad y no dejarme vivir cien o doscientos años más?

Ej.23 Había un joven idiota que siempre que hablaba decía algo de mal agüero. Un día su padre lo llevó a una boda y le advirtió:

-Esto es una boda, un acontecimiento dichoso. No digas nada que traiga mala suerte, ¿entendido?

-No tienes que decirme nada, respondió el joven, yo sé que una boda es distinta de un funeral.

(El mero hecho de decir la palabra "funeral" ya es de mal agüero)

2.4. OTROS TEMAS

Hay otros temas muy interesantes para entender la mentalidad de los chinos. Sólo enumeraremos algunos.

Los extranjeros

Ya hemos visto que el chino nunca se ríe de sí mismo, pero sí lo hace de todos los extranjeros. Es un error creer que China ha sido un país cerrado al extranjero. Lo fue en los siglos XVII y XVIII por culpa de la cerrazón tanto del Papa de Roma como del Emperador de China, que dio lugar a la controversia de los Ritos. Pero anteriormente, China había estado siempre abierta y fue un foco de irradiación de civilización y cultura hacia toda Asia. De aquí le viene al chino su orgullo y su indiferencia hacia los extranjeros. Modernamente, esto se ha convertido en casi xenofobia porque los siglos XIX y XX fueron una gran humillación de China ante los "demonios" extranjeros. En una reunión de chinos y extranjeros, los chinos aprovecharán alguna ocasión para reírse de los extranjeros sin que estos se den cuenta, lo cual es muy fácil dada la enorme variedad lingüística china. En general son burlas inofensivas -hablar de sus narizotas, de su pelo rubio o rizado, de sus grandes manazas de oso, de su facilidad de creer todas las mentiras que los mismos chinos les han contado...- pero burlas y chistes, al fin y al cabo, y que para un occidental serían de poco gusto y mala educación.

La etiqueta

Hablando de educación, el chino es el pueblo de las formas y la etiqueta. Formas y etiqueta que no tienen nada que ver con nuestras "normas" de educación. En España una persona educada lo es siempre y es difícil im-

provisar. En China no hay que "ser" educado, sino que hay que saber cómo hay que "estar" en cada momento determinado. Es pura fórmula, pero muy importante. No saber la fórmula en cada momento determinado es "perder la cara" y quedar mal delante de todos. Por eso, el chino no entiende la típica "honra" y "fama" de los españoles, esos tipos tradicionales tan bien pintados por Mingote. Para el chino no existen principios generales, ni de etiqueta ni de ética, y en cada momento uno se debe saber adaptar a la circunstancia prescindiendo de otras consideraciones.

Espíritus y fantasmas

Hemos mencionado antes que el chino no es un pueblo religioso. Y sin embargo sí es muy supersticioso. La diferencia es que la religión, en el sentido tradicional que la vive occidente, es precisamente la liberación de nuestra vida terrena. Además es una "religación", un compromiso con un Dios personal y con unos principios morales en los que se cree y con los que uno se compromete. La religión es sobrenatural y aunque no niega lo natural lo supera y lo transforma. Para los chinos no existe nada de esto. Sólo existe una vida, por eso conviene que sea lo más larga posible, y después de la muerte seguimos en esta vida aunque en forma de espíritus. Por eso, la obligación fundamental de un chino es hacer un buen funeral a sus padres para que puedan vivir sin problemas su vida de espíritus. Cuando a un muerto nadie le atiende, o se le atiende mal, se queda vagando de fantasma por el mundo y puede causar problemas a los vivos. Es decir, el mundo está lleno de espíritus, y hay que tener mucho cuidado para no molestar a estos espíritus y en lo posible ver la forma de que nos ayuden en lo que puedan. No hay Dios, ni dioses, sino sólo espíritus. Cada cosa tiene su espíritu protector. Por eso, el chino es tan supersticioso, aunque no es nada religioso.

Para comprender este tema es interesante Hong Kong. Allí siempre se han hecho películas de espíritus y fantasmas. Y la mayoría de ellas en plan de broma. Es como el chiste religioso español. Lo más sagrado, lo más incomprensible, lo más temible, es siempre lo más fácil de tomar a risa. Es la única y mejor manera de defendernos. Un ejemplo que lo muestra:

Ej.24 Ye Heng se sintió mal y llamó a sus amigos. Creo que me voy a morir, dijo, pero no sé cómo serán las cosas en el más allá.

-No hay ningún problema, dijo un amigo.

-¿Y tú como lo sabes? preguntó Ye.

-Mira, dijo el otro, todos los que han muerto y se han ido al más allá, ninguno ha vuelto, lo cual significa que están muy bien por allá.

Al oír esto todos se rieron y Ye se quedó tranquilo.

CONCLUSIÓN

He querido mostrar ejemplos de temas españoles poco abundantes en China, y otros de China poco abundantes en España. Hay muchos que coinciden, pero de ellos no hemos hablado aquí. Solo he querido mostrar cómo el lenguaje, la mentalidad, el sistema de valores de un pueblo es fundamental para entender su humor. Y a la hora de usar textos en la clase de idiomas es necesario tener en cuenta esta diferencia de valores.

Tanto en el uso diario del chiste, como en la enseñanza en el aula, es fundamental saber seleccionar. No cualquier texto de humor vale para cualquier momento, ni para cualquier nivel. Creo que muchos de los libros de texto que se hacen en España para extranjeros sólo se fijan en que el extranjero debe aprender el español y le ponen todo tipo de textos y chistes. Lo único que se consigue a veces es que el alumno rechace desde el principio ese texto porque hay elementos que "chocan" con su mentalidad y su cultura. Sobre todo para principiantes, no se puede usar cualquier tipo de texto ni de chiste. No es solo problema de dificultad lingüística, sino de aceptación-rechazo de valores, por ello la explicación y la forma con las que se presentan esos textos y esos valores al oyente son fundamentales

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Jaime, *Chistes para todas las ocasiones*, De Vecchi, Barcelona, 1984.

BEINHAUER, Werner, *El humorismo en el español hablado*, Gredos, Madrid, 1973.

CASARES, Julio, *El humorismo y otros ensayos*, Espasa Calpe, Madrid, 1961.

-----, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Gustavo Gili, Barcelona 1975.

COLL, José Luis, *El Diccionario de Coll*, Planeta, Barcelona, 1986.

CLARASÓ, Noel, *Diccionario humorístico*, Sintés, Barcelona, 1966.

DÍEZ JIMÉNEZ, Luis, *Antología del disparate* términos filológicos, Gredos, Madrid, 1977.

HER, Wan-I, (何萬儀) “Estereotipos regionales en el chiste español y chino”, Languages, *Literary Studies and International Studies. An International Journal*. Wenzao University, Kaohsiung, Vol.10, 2013, págs. 1-27.

MOLINER, María, *Diccionario del uso del español*, Gredos, Madrid, 1976.

YOU Haiying, (尤海鷹), *中國笑話和西方幽默* (Humor chino y occidental) Foreign Languages Journal, Sichuan, Vol.19,1, págs.129-132.